



REFLEXIONES SOBRE LA IDENTIDAD COOPERATIVA Y EL FUTURO 125º ANIVERSARIO DE LA ACI

Martin Lowery

Es asombroso que cualquier organización tiene el potencial de sobrevivir y prosperar durante un siglo o más. Aunque este no es el caso para la mayoría. La ACI celebra su 125º aniversario y sigue siendo una organización fundamental y sólida gracias a la dedicación de los innumerables líderes cooperativos en todo el mundo.

Recordar la historia de la ACI desde 1895 en adelante es pensar, principalmente, en la supervivencia a dos Guerras Mundiales y los procesos de paz posteriores. También supone pensar en el enorme progreso de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos que ha llevado rápida y continuamente a la justicia social. La ACI ha representado un papel importante y un llamamiento a la acción en todo momento, y la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, adoptada por la Asamblea General de la ACI en Mánchester, Reino Unido, hace veinticinco años, es el puente entre nuestro enorgullecedor pasado cooperativo y las grandes esperanzas que tenemos para nuestro futuro cooperativo.

Cada persona tiene una identidad única. Este principio también se aplica a las empresas cooperativas en general. Nuestra identidad cooperativa hace dos cosas: diferencia a las cooperativas de cualquier otro tipo de institución y muestra simultáneamente nuestra generalidad global. La Declaración sobre la Identidad Cooperativa ofrece una visión global de lo que significa ser una empresa cooperativa: la definición de una cooperativa, los valores cooperativos y los principios cooperativos.

Nuestros valores cooperativos

Los valores cooperativos (autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad) son la inspiración de los principios. Los valores cooperativos son exclusivos de las cooperativas y deben celebrarse como tales. Es poco probable que ninguna otra institución emita estos valores. Podemos y debemos utilizar estos valores como la base de nuestra promoción, defensa y fomento de la empresa cooperativa.

También es importante tener en cuenta que los valores cooperativos van acompañados de cuatro valores éticos: honestidad, franqueza, responsabilidad social y preocupación por los demás. Se puede alegar que todas las organizaciones e instituciones deberían comportarse de acuerdo con estos valores éticos. Sin embargo, los innumerables ejemplos a lo largo de los años demuestran que este no es el caso. Para las cooperativas, esta es una cuestión no negociable: si se infringen esos valores éticos, la afiliación requerirá cambios.

Nuestros principios cooperativos

Los principios cooperativos, derivados de los valores, son el “sistema operativo” para todas las cooperativas. El fallecido profesor Ian MacPherson se refirió a los principios como “la forma en la que los cooperativistas y las cooperativas intentan poner sus valores en acción”.

Los principios 1-4: la afiliación voluntaria y abierta, el control democrático de los socios, la participación económica de los socios y la autonomía e independencia son los principios institucionales únicos que otros tipos de organizaciones no pueden y quizá no quisieran reivindicar. Estos principios representan los componentes no negociables de una estructura cooperativa.

Los principios restantes son exclusivos de nuestra visión colectiva de cómo todas las cooperativas deberían ver sus responsabilidades de expansión más generales.

Las cooperativas han sido excepcionales en su compromiso individual y colectivo con el 5.º principio: educación, formación e información. Se presentan ejemplos constantemente, a veces todos los días, de programas educativos, programas de formación específicos para administradores, gerentes y empleados, así como vídeos informativos y materiales impresos para los socios cooperativos. Esto está sucediendo en todo el mundo y es un buen pronóstico de nuestro futuro colectivo.

El 6.º principio, la cooperación entre cooperativas, es quizás el objetivo más importante para nuestro futuro. Nuestras relaciones globales siguen siendo fundamentales para nuestro éxito como cooperativas. Siempre fue así, pero hoy en día son crucialmente importantes. La cooperación global es esencial, desde la gestión global de las cadenas de suministro hasta las ideas compartidas entre las cooperativas culturales,

La adición de un 7.º principio cooperativo ha sido muy importante para el movimiento cooperativo. La idea de preocupación por la comunidad está implícita en el 6.º principio. El principio adicional aporta un mayor nivel de visibilidad a las cooperativas como agentes locales para mejorar la calidad de vida de las comunidades a las que sirven y contribuye enormemente a toda la historia del impacto cooperativo. Como dice la frase, debemos pensar globalmente y actuar localmente. Esto es especialmente cierto en lo que respecta al compromiso de las cooperativas de todo el mundo de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para el año 2030.

El profesor MacPherson, un importante contribuyente a la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, estaba convencido de que la definición de una cooperativa y la articulación de los valores cooperativos son relativamente invariables, pero los principios siempre deberían reflejar los cambios en la sociedad y el medio ambiente. En otras palabras, los principios no son, ni pretenden ser, sagrados.

Los desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día necesitan mentalidades nuevas e innovadoras en muchos aspectos. Es apropiado preguntar, 25 años después de que la Asamblea General de Mánchester adoptara la Declaración sobre la Identidad Cooperativa en el 100 aniversario de la ACI, si los principios son suficientes para abordar el estado del mundo en 2020. Algunos dirían que no.

Algunas de las preocupaciones expresadas son que los principios no abordan plenamente los problemas medioambientales asociados con el cambio climático, el aumento global de las desigualdades en los sueldos y en la riqueza y la ausencia de acceso a los servicios, así como la calidad de vida de tantas personas. A medida que se expresan estas y otras preocupaciones, no solo debemos considerar adoptar otros principios sino también modificar el lenguaje de los principios existentes.

La sostenibilidad y nuestro futuro cooperativo

La pandemia global de la COVID-19 ha puesto a prueba a todas las instituciones del mundo, y las cooperativas no son una excepción. Las respuestas de las cooperaciones a la pandemia han sido excepcionales: el establecimiento de nuevas cadenas de suministro para equipos de protección personal, la provisión de alimentos y medicamentos de emergencia e incluso la cobertura de seguro especial para los cuidadores. Las cooperativas están respondiendo con ideas innovadoras e imaginación en muchos sectores de la economía tales como alimentos, viviendas, atención sanitaria, servicios públicos y servicios financieros.

Contar con la única misión y el único propósito de servir a sus socios facilita la innovación cooperativa y el espíritu emprendedor en las circunstancias excepcionales de la pandemia. El mismo propósito cooperativo garantiza un sólido compromiso por crear un futuro sostenible para todos.

La primera ministra noruega Gro Harlem Bruntland definió la “sostenibilidad” como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. En su discurso clave en la Conferencia Global de la ACI 2017 en Kuala Lumpur, Malasia, la ministra destacó el papel de las cooperativas en la eliminación de la pobreza, la protección medioambiental, el acceso igualitario a los bienes y servicios y la seguridad alimentaria. “Trabajando con y para la sociedad”, observó, “las cooperativas pueden ayudar a realizar la idea del desarrollo sostenible que lanzamos hace tres décadas”.

Nuestra responsabilidad hacia las generaciones futuras es sin duda la inspiración del crecimiento y desarrollo cooperativo en la próxima década, y las cooperativas tienen un papel importante en la consecución de los ODS para el año 2030.

El Programa de desarrollo de la ONU destaca que los ODS están interrelacionados entre sí, que “la acción en un área afectará los resultados en otras, y ese desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y medioambiental”. Esta es exactamente la “triple conclusión” de las cooperativas: el equilibrio entre los resultados sociales, económicos y medioambientales.

Entre los ODS interrelacionados se encuentran los objetivos de igualdad de género, la reducción de desigualdades y el trabajo digno, y existe una amplia evidencia de que las cooperativas como contribuyentes a las economías locales mejoran la probabilidad de que la equidad, la inclusión y el respeto por la diversidad de los seres humanos se alcancen por completo en el lugar de trabajo y la sociedad en su conjunto.

Los objetivos de la energía limpia y el cambio climático están interrelacionados de forma única, y tanto las cooperativas de energía tradicionales como las nuevas de todo el mundo están desarrollando ideas innovadoras para un futuro energético asequible y ecológico.

El objetivo de consumo y producción responsables encaja perfectamente con los valores que las cooperativas practican a diario en todo el mundo.

El objetivo evasivo de la paz, la justicia y las instituciones fuertes es quizás el área temática en la que las cooperativas pueden hacer la mayor aportación general. A lo largo de su historia, la ACI ha prestado especial atención a la paz y la justicia. Recientemente, en octubre de 2019, la Asamblea General de la ACI aprobó una *Declaración sobre la paz positiva a través de cooperativas* que incluye la siguiente declaración:

El movimiento cooperativo coopera para encontrar formas equitativas y justas de resolver los problemas de manera sostenible y democrática, contribuyendo así a

prevenir la violencia y el odio. La educación de todos los socios para participar de forma plena, voluntaria y respetuosa en sus cooperativas y comunidades es una parte esencial de una cultura de paz. Las cooperativas son una parte activa de una cultura de paz y para la paz.

La ACI tiene un papel claro y esencial en la promoción, la defensa y el fomento de la empresa cooperativa. Con su alcance global, la reputación y el rendimiento de la ACI son absolutamente esenciales para la expansión de la idea cooperativa para satisfacer los enormes retos que el mundo afronta hoy en día.